

## **2.20. LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) no solamente es una de las universidades públicas más antiguas de América del Sur, sino también la más grande e importante del Perú. Dada la centralidad de la UNMSM, su evolución como centro educativo refleja claramente los cambios abismales vividos en el país, donde una vertiginosa demanda educativa irrumpe en el escenario en los últimos cuarenta años. Al mismo tiempo, los procesos seguidos por esta universidad, refleja la compleja dinámica del diverso panorama político y educativo peruano.

La UNMSM ha sido durante la época de la violencia, una de las universidades que albergaba la mayor cantidad de estudiantes. Igualmente, a comparación de otras universidades siempre se ha caracterizado por su complejidad y pluralidad.

Resulta indispensable entender en este contexto, que el PCP-SL no fue el único actor en la dinámica de la violencia desarrollada en la UNMSM, como que también es importante saber que el PCP-SL no fue apoyado por toda la comunidad universitaria.

La extendido y pernicioso idea de pensar que todo sanmarquino es terrorista, fue precisamente la falsa convicción que justificó que la opinión pública apoyara en gran medida y viera con buenos ojos las cruentas y represivas acciones del Estado y la instalación de una base militar en esta como en otras universidades sindicadas como bases terroristas.

La principal interrogante que recorre este estudio es indagar por los factores que facilitaron la entrada y presencia de la propuesta senderista. Igualmente interesa comprender el accionar del estado dentro de este panorama.

La UNMSM no ha constituido un mundo aparte en el desarrollo y evolución de la violencia. Esta guerra no declarada se ha limitado o generado en su interior. Por el contrario, la dinámica universitaria, ha interactuado con procesos externos que han influido en la exacerbación de contradicciones, calando hondo en las coyunturas más frágiles.

El PCP-SL representa además una postura vertical y autoritaria, donde predominan los personajes masculinos en la toma de decisiones. De esta manera, la adhesión y aceptación de estudiantes, docentes y administrativos hacia el PCP-SL se mezcló con la generación de un ambiente de coerción y terror. A pesar de estas características, sin embargo, la idea central que cruza el estudio y que luego corroboramos es que, al igual que en otros casos, el PCP-SL aparece como un ente ordenador ante la corrupción de autoridades y funcionarios que aparecen en la escena universitaria.

### ***2.20.1. Contexto sociodemográfico***

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos contaba para 1970 con 19,461 estudiantes matriculados<sup>1</sup>, si bien no existen registros sobre la procedencia de los mismos, sin embargo estudios de corte cualitativo<sup>2</sup>; afirman que la mayoría de ellos eran migrantes, este dato es corroborado por el hecho que para dicha época solamente existían 17 universidades fuera de Lima<sup>3</sup>, muchas de ellas con menos de cinco años de funcionamiento, por tanto la oferta profesional para el estudiante provinciano era bastante limitada y San Marcos se presentaba como una alternativa por su prestigio y la diversidad de carreras que ofrecía. Estos estudiantes provincianos que accedían a la universidad como un medio de movilidad social, fueron la base social para el radicalismo político sanmarquino, el cual los organizó en base a demandas inmediatas como la ampliación de los servicios de bienestar universitario, postergando temas relevantes como la mejora de la calidad académica, cada día más deteriorada.

Para 1980 la población estudiantil sanmarquina se había incrementado notablemente llegando a tener 32,916 estudiantes, esta cifra se incrementaría de manera sostenida anualmente hasta llegar a 45,354 estudiantes en 1987; para este año también había crecido la oferta de universidades provincianas que llegaban a sumar 31 universidades, este hecho entre otros producirían que se incrementara la proporción de los estudiantes limeños frente a los provincianos<sup>4</sup>. Es importante anotar que el inicio de la década del '80 no solamente se caracteriza por el incremento acelerado del número de estudiantes, sino también por la crisis del radicalismo universitario que poco a poco pierde su base social y es sustituido por agrupaciones políticas de la izquierda legal.

Entre 1987 y 1988 la crisis económica y social se profundizará este hecho tendrá un impacto sobre la matrícula universitaria que en el lapso de un año cae a 26,028 estudiantes, luego de esta fecha el número de estudiantes se mantendrá en ese promedio incluso hasta el final de la década de los '90. El impacto de la crisis sin lugar a dudas obligó a un importante porcentaje de los estudiantes ha abandonar sus estudios, afectando ello especialmente a los estudiantes más pobres, es importante anotar que por estos años también se incrementa la violencia al interior de la universidad, la reducción de las posibilidades de desarrollo y la desesperanza frente al futuro, arrojaron a un sector de los estudiantes hacia posiciones violentistas, lo cual fue aprovechado por los grupos subversivos. Es importante anotar que sin embargo la tendencia mayoritaria en el estudiantado fue de apatía e indiferencia frente al convulsionado escenario político y social, además, los diversos testimonios recogidos nos

---

<sup>1</sup> Todos los datos demográficos sobre la Universidad de San Marcos fueron obtenidos de la Dirección de Estadística e Informática de la Asamblea Nacional de Rectores.

<sup>2</sup> LYNCH, Nicolás. Los jóvenes rojos de San Marcos. El radicalismo universitario de los años setenta. El Zorro de Abajo Ediciones, Lima 1990.

<sup>3</sup> GRADE. *Educación superior en el Perú. Datos para el análisis*. Documento de Trabajo 9. Lima 1990.

<sup>4</sup> GRADE, op. cit.

permiten afirmar que producto de la crisis de finales de los '80 el perfil del sanmarquino se volvió progresivamente más mesocrático<sup>5</sup>.

Por otro lado es bueno tomar nota que San Marcos es una universidad bastante heterogénea, ya que la composición social de su alumnado varía notablemente según facultades y en su seno contiene diversos micro climas sociales y políticos. Las facultades en general muestran dinámicas diversas tanto las ubicadas en la Ciudad Universitaria de la Av. Universitaria, como aquellas ubicadas fuera, me refiero a la facultad de Medicina de San Fernando y anexos en la Av. Grau, la facultad de Veterinaria en la Av. Circunvalación o Educación Física en la Av. 28 de Julio; también debemos tener en cuenta las dinámicas propias de las residencias universitarias (en la Ciudad Universitaria y la Av. Grau) o de los comedores (en el Jr. Cangallo y la Ciudad Universitaria); es por ello que en algunas partes del estudio nos referiremos a la dinámica de un espacio específico, pero por lo general el foco de nuestra atención estará en procesos asociados a la dinámica de la Ciudad Universitaria.

### ***2.20.2. El complicado panorama de los grupos de izquierda***

La salida del PAP de la conducción de la universidad en 1969, al ser Luis Alberto Sánchez forzado a renunciar al rectorado de San Marcos generó las condiciones para que las corrientes políticas de Izquierda sentaran las bases para su hegemonía.

En los años setentas, pese al intento del gobierno militar por despolitizar las universidades, en San Marcos se consolida la hegemonía de los grupos de inspiración marxista, siendo mayoritarios los grupos influenciados por la vertiente ideológica denominada maoísta. La diferencia entre estas organizaciones estaba en relación a la caracterización que hacían del gobierno militar y la sociedad peruana.

La mayor parte de estos partidos de izquierda reivindican para sí la representación del auténtico Frente Estudiantil Revolucionario (FER)<sup>6</sup>. Es por ello que durante la década del '70 más de cinco grupos políticos distintos utilizaban las siglas del FER y luchaban entre sí por lograr el control de la federación de estudiantes (FUSM) y los principales espacios universitarios. Entre estas organizaciones, las que tenían sin duda la mayor fuerza política y estructura partidaria eran los Antifascistas, Patria Roja y el Partido Comunista Revolucionario (PCR), todas ellas en distinta medida reivindicaban la vigencia del «Pensamiento de Mao Tse Tung».

---

<sup>5</sup> Debemos recordar que para esta fecha no existía ningún registro sobre el perfil socioeconómico del estudiante de San Marcos, la universidad hace su primer estudio censal recién en el año 2001.

<sup>6</sup> El FER se había formado veinte años antes como un frente de diversas fuerzas progresistas enfrentadas al PAP, estas fuerzas estaban hegemonizadas por el Partido Comunista. Posteriormente, en 1964, el PC se divide entre sus facciones pro-chinas y pro-soviéticas, iniciándose un proceso de sucesivas divisiones que terminan fraccionando al FER.

La cultura política de los grupos sanmarquinos más radicales<sup>7</sup>, generalmente, estaba fundamentada en la descalificación del opositor y para ello se acudía a la cita textual lo cual implicaba el aprendizaje memorístico de los textos y manuales como lo manifiesta la siguiente entrevista:<sup>8</sup>

Kawata nos decía; este es un libro (el Manifiesto Comunista), del que debemos tener por lo menos 5 o 6 ejemplares, porque la primera vez que lo lean, van a hacer sus comentarios, porque hay que leer línea por línea, párrafo por párrafo, hay que interpretar bien cada párrafo y después ver la relación párrafo con párrafo porque ahí está la esencia. Entonces su idea era que cada vez que uno lo leía, los comentarios o apreciaciones o las ideas fuerzas que nos producía el libro iban a ir cambiando, superándose, como uno tenía la obligación de garabatear o escribir en el libro entonces en la quinta o sexta vez, la calidad de lo que podías comentar era superior. « (ex dirigente estudiantil del PCR).

Además existía un grupo con características distintas llamado Unión Estudiantil, (UE) que había sido fundado por iniciativa de un núcleo de militantes de un pequeño partido surgido de las múltiples divisiones del PC Bandera Roja. El perfil de UE era más reformista y menos opositora al gobierno militar y con una preocupación más centrada en los asuntos académicos, lo cual le valió mantener una influencia en el denominado ciclo básico y posteriormente en las especialidades de ciencias e ingenierías.

Durante la década del setenta los departamentos académicos designaban a los profesores, es por ello que se convierten en el centro de la presión estudiantil. Generalmente los jefes de los departamentos designaban como docentes a aquellos profesores que eran propuestos por los grupos estudiantiles que mantenían la hegemonía en cada programa académico. Esta práctica evitaba la generación de conflictos entre los beligerantes grupos estudiantiles y las autoridades, pero promovió que la universidad quedara dividida en cuotas impuestas por los frentes políticos antes mencionados. Igual sistema de cuotas se impusieron en los servicios universitarios que dependían de Bienestar Estudiantil, como la Residencia y el Comedor:

El comedor sí era uno de sus feudos para decirlo de algún modo y era defendido a capa y espada, incluso estoy recordando, conversaciones que decían que eso era una táctica general de Bandera Roja, es decir, controlar comedores no solo en San Marcos, también los controlaban en la Agraria [...] esto más allá del plan anecdótico tenía un por qué: controlando comedores podían controlar proveedores, podían generar clientes.» (Ex dirigente estudiantil de Historia).

A inicios de los ochentas, hay una debilitada presencia de sectores ultra izquierdistas provenientes del maoísmo, los cuales son denominados por los partidos de la izquierda legal

---

<sup>7</sup> En especial entre los seguidores más radicales del denominado «Pensamiento Mao Tse Tung».

<sup>8</sup> Durante la década del '70, hay una notable difusión de manuales sobre el marxismo, la mayoría de ellos producidos por la Academia de Ciencias de la URSS, los cuales paradójicamente fueron utilizados por los grupos maoístas. (Degregori:1990).

como sectores «infantiles de izquierda»<sup>9</sup>, por su apelación constante a un discurso ideologizado combinado con un reivindicacionismo en torno a demandas economicistas en los tres estamentos universitarios (estudiantes, docentes y no docentes). Dichos sectores, en el nuevo escenario político de los ochentas, intentarán ocupar un espacio intermedio entre la Izquierda Unida que participaba en los espacios legales y los grupos subversivos que habían iniciado un camino insurreccional.

El grupo más representativo de estos sectores fue el denominado FER Antifascista. Su discurso combinaba y se limitaba al radicalismo ideológico con el pragmatismo de la reivindicación, que se expresaba en demandas como el no pago de matrículas, más raciones en el comedor, más unidades de transporte, por ejemplo. Con estas acciones esperaban mantenerse vigentes dentro de la Universidad, el único espacio político en el que tenían algo de presencia.

En 1973 y 1976, las elecciones a la FUSM (Federación Universitaria de San Marcos), son ganadas sucesivamente por el denominado FER Antifascista, que tuvo una gran influencia en los estudiantes provincianos, defensores del ala radical de la revolución cultural china, seducidos por el discurso de reivindicación del campesino. En las elecciones de 1976 también participa el FER Luminoso, pero queda en último lugar con una votación realmente marginal. Era común que en este período ninguno de los grupos políticos tomara en serio las posiciones del PCP-SL y mucho menos podían creer que estaban a punto de iniciar su proyecto de guerra popular, prolongada del campo a la ciudad. Es más, cuando a finales de los setentas desaparecen de San Marcos, se pensaba que se había disuelto como grupo, proceso muy frecuente entre los grupos de izquierda que constantemente se iban dividiendo.

Hacia finales de los setentas, el FER Antifascista sufrió un proceso de desprestigio por los límites de su discurso centrado en reivindicaciones de corto plazo traducido en su abstencionismo frente al cogobierno estudiantil (que era una forma de no asumir la necesidad de formular un proyecto para la universidad) y su práctica aislacionista en relación al conjunto del movimiento popular.

El período iniciado en 1979, está marcado por el impulso de corrientes renovadoras al interior de la universidad, que presionan por una mayor democratización y la superación de la crisis acentuada durante el gobierno militar. Estas corrientes intentarán marcar una ruptura con los discursos «economicistas» centrados en reivindicaciones de supervivencia y aislacionistas que caracterizaron la hegemonía de los Antifascistas.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Se recoge el término «infantiles» de la tradición leninista que califica como tales a aquellos sectores que consideran que tienen una desviación ultraizquierdista.

<sup>10</sup> El punto culminante de este proceso es la elección de Antonio Cornejo Polar como rector y el impulso de un proyecto que buscaba recuperar a San Marcos, como universidad democrática, concebida dentro de un proyecto nacional. La falta de apoyo del Estado y las contradicciones internas de las fuerzas que llevaron a Cornejo Polar al rectorado, abonaron para el fracaso del proyecto. Es bueno apuntar que desde el Estado tampoco hubo la respuesta que la universidad pública necesitaba ya que la nueva ley universitaria no estuvo a la altura de la crisis que afrontaba la universidad y la reducción paulatina de rentas marcó el divorcio definitivo entre Estado y universidad pública. En

En 1979, en el contexto de un plebiscito sobre la participación de los estudiantes en el cogobierno, se forma una alianza entre Patria Roja, PCR y otros grupos de la izquierda legal<sup>11</sup>; que logra derrotar a la corriente liderada por los Antifascista y otros grupos radicales.<sup>12</sup> Posteriormente, esta misma alianza derrotará a los Antifascistas en las elecciones de la FUSM y del importante Centro Federado de Letras como lo afirman los testigos:

La gran derrota (del FER Antifascista). fue no tanto haber perdido la Federación Universitaria de San Marcos sino haber perdido el centro federado de Letras y esto fue motivo hasta donde yo sé de un gran debate interno, un gran debate de criterios internos que terminaron por expulsar a sus dirigentes principales.»(Ex dirigente estudiantil de Historia).

«Había un grupo de estudiantes antifascistas radical y al año le ganó el otro grupo Izquierda Unida, se quedó un tiempazo [...] a San Marcos ya no he vuelto salvo para hacer reportajes. « (Periodista sanmarquino recluido en el Penal de Canto Grande).

En efecto, en 1979 se producen las elecciones para la FUSM que son ganadas por Enrique Jacoby (PCR), apoyado en alianza conformada por Patria Roja, PCR y UE. Estos partidos formarían en 1980, juntos con otras agrupaciones de izquierda, la Izquierda Unida. Este hecho significó la puesta en escena de una propuesta estudiantil de corte político pero también académico y cultural:

Fue una época en la que se promovieron un montón de cosas por el lado cultural, fue la mejor época, se volvieron a restaurar los juegos florales que después de 15 años no se hacían en San Marcos, empezaron a publicar varias revistas en diversas facultades pero por supuesto Letras fue donde se congregaron más iniciativas, después hubo una preocupación por la Promoción Social. (Ex dirigente estudiantil del PCR).

Luego de la gestión de Jacoby, la Izquierda Unida ganaría la mayoría de los procesos electorales hasta las últimas elecciones de la FUSM en 1989, sin embargo, las gestiones posteriores perderán paulatinamente el espíritu renovador inicial y la tendencia será que se acentúe una práctica política mercantilista, autoritaria e instrumental. Si bien la IU es conformada por diversos grupos, es claro que a su interior Patria Roja logra la hegemonía, lo cual se evidencia cuando militantes de Patria Roja ocupan la presidencia de la FUSM en las tres juntas directivas que le sucedieron a la de Jacoby:

En IU San Marcos nos gana Patria Roja, impone su candidato que fue Mendieta [...] Mientras la legitimidad de Jacoby o la tendencia política que estaba detrás de él era de mucha simpatía y a pesar de que como PCR nos multiplicamos cinco veces en ese periodo. Patria pudo tener más capacidad en movilizar, de convocar.» (ex dirigente estudiantil del PCR).

---

este período también se registra un lento pero persistente trabajo político del PCP-SL entre los estudiantes más golpeados por la crisis, lo que luego le permitirá tener una presencia más pública en la universidad.

<sup>11</sup> Para 1979 la alianza se denominó Frente Democrático Popular, posteriormente con la fundación de Izquierda Unida en 1980, tomaría el nombre de IU- San Marcos.

<sup>12</sup> Esta corriente propiciaba que los estudiantes no participaran en ninguna forma de cogobierno o tercio estudiantil.

Hubieron otros líderes que ahora se le reconoce, uno de ellos fue de la facultad de Economía apellidado Mendieta, él fue considerado como un buen líder estudiantil [...] creo que de Patria.»(Ex militante de la UDP).

La década del setenta se cierra a nivel nacional con el fin del gobierno militar y en San Marcos con la crisis del radicalismo maoísta y la nueva hegemonía de sectores de Izquierda que progresivamente, entre 1978 y 1980, se integrarán a la legalidad y a los espacios que les ofrecía el regreso a la institucionalidad democrática. Paralelamente ya desde la clandestinidad el PCP-SL se encuentra preparando el inicio de la lucha armada, evento que marcará definitivamente los procesos políticos tanto a nivel nacional como a nivel universitario.

A finales de la década de los '70, una de las consecuencias del fin del gobierno militar y el inicio de la transición democrática fue la integración de gran parte de la izquierda a la legalidad, es entonces que la tensión central de la izquierda legal, siempre fluctuará entre un discurso que apelaba a la acumulación política para la toma violenta del poder, y la práctica cotidiana de inserción al aparato estatal, y posteriormente a la conducción institucional de la Universidad. Las expectativas que generaron la articulación de la izquierda legal a finales de 1979, pronto será afectada con el inicio de la lucha armada en 1980 y el desconcierto y ambigüedad que la misma produce entre su militancia, en cuya formación política adquirirá centralidad el discurso de la violencia revolucionaria.

A finales de los ochentas, en medio de la crisis política y el avance de los grupos subversivos, la izquierda legal en alianza con las comunidades cristianas y grupos independientes, logran articular algunas estrategias de contención contra el PCP-SL. Estas estrategias no logran continuidad, ya que pronto la propia división de la izquierda, los juegos internos de poder y la propia crisis del pensamiento marxista, llevan a la práctica desaparición de las agrupaciones políticas. Luego de la intervención militar y frente al golpe de estado de 1992, se articulan nuevos referentes que manteniendo algunas tradiciones de la antigua izquierda, intentan darle un contenido ético y democrático a su accionar político.

### ***2.20.3. Las etapas de la violencia en la UNMSM***

La primera mitad de la década de los '80, está caracterizada por un reordenamiento general de la sociedad, en torno al proceso de retorno a la institucionalidad democrática; el cual también es vivido al interior de la universidad. La universidad elabora su propio estatuto, elige democráticamente sus nuevas autoridades y se institucionaliza el cogobierno estudiantil. Esto producirá cambios al interior de la propia institución educativa:

De la misma manera, el sistema universitario recupera su autonomía con la disolución del CONUP (institución interventora), y la instalación de la Asamblea Nacional de Rectores.

Otro proceso importante, es la incorporación a la legalidad de gran parte de la Izquierda, con lo cual, accede a espacios de representación democrática, lo que generará cambios en su discurso y práctica política.

Desde la instalación del gobierno democrático de Fernando Belaunde, en 1980, los estudiantes empezaron una serie de movilizaciones para lograr la derogatoria de las leyes impuestas durante el gobierno militar, exigiendo la ampliación del presupuesto para las universidades. El lema central de las movilizaciones encabezadas por la FUSM era: «Por rentas y autonomía»; paralelamente se sucedieron diversas luchas para mantener la vigencia del medio pasaje universitario, muchas de ellas acababan con el bloqueo de la Av. Universitaria y la retención de unidades de transporte público al interior del campus universitario. Este tipo de acciones en cierta medida fueron consolidando en opinión pública la imagen del sanmarquino como un estudiante vandálico y con una dirigencia devaluada, cuyo discurso no podía generar una opinión pública favorable.

En 1983 la Comisión de Educación del Senado comenzó la discusión de la nueva ley universitaria, en la cual no se tomó en cuenta las reivindicaciones de la comunidad universitaria, es en este sentido que la FUSM encabeza las protestas en Lima, las cuales muchas veces terminan en violentos enfrentamientos con estudiantes apristas de la Universidad Federico Villarreal. Finalmente, la ley 23733, inspirada por los senadores Ernesto Alayza (PPC) y Luis Alberto Sánchez (PAP), es aprobada por la mayoría de los senadores. Es en este contexto que en los primeros meses de 1984, se reaniman las movilizaciones. Las protestas contra la denominada ley Alayza-Sánchez, serían las últimas movilizaciones masivas en San Marcos durante la década del '80, las cuales tenían un carácter triestamental (estudiantes, docentes, trabajadores). Estas fueron conducidas por la FUSM y los partidos integrantes de Izquierda Unida, logrando controlar a los sectores más radicalizados como el FER Antifascista y el FEUL Puka Llaqta. En estas movilizaciones, en contraposición a lo que podríamos pensar, a pesar que en muchos casos tomarán un giro violento, no hubo presencia significativa del PCP-SL

De esas movilizaciones siempre recuerdo el especial cuidado que tuvo la dirigencia de la FUSM para evitar que algún grupo empiece a utilizar la movilización con propósitos políticos, se cuidó bastante, y esto porque el PCP-SL ya empezaba a tener cierta presencia. (Ex dirigente estudiantil de Historia).

Las movilizaciones no logran su objetivo de variar el sentido de la ley, pero internamente si consolidan el liderazgo de los partidos de la Izquierda legal al interior de San Marcos, lo cual se aprecia en los resultados de las elecciones para la Asamblea Estatutaria, donde quedan derrotadas tanto la lista apoyada por los Antifascistas como la lista apoyada por el PAP.

En 1984, promulgada la nueva ley universitaria, se produce la salida del Rector Ponz Musso y se convoca a una asamblea estatutaria y posteriormente se elige como nuevo rector a Antonio Cornejo Polar (apoyado por las fuerzas de izquierda). La elección de Cornejo Polar sería complicada, ya que tiene que enfrentar al Movimiento Académico (último esfuerzo del PAP al interior de la universidad), el cual tenía mayoría entre los docentes. El apoyo a Cornejo Polar provenía del Movimiento Renovación (minoritario en docentes) y la Izquierda Unida (mayoría en los estudiantes). Al no contar con los votos suficientes en la Asamblea, Cornejo Polar tiene que aliarse con el FDR (Antifascistas y UDP) y aceptar que Alfredo Torero, de la UDP, asuma como vicerrector administrativo (9 de marzo de 1985).

Cornejo Polar encarna una aspiración modernizadora para la universidad, que implicaba superar las condiciones de pauperización debido al bajo presupuesto, asumir cambios académicos y recuperar el sentido de la autoridad. Desde el primer momento, sin embargo, tendrá que afrontar discrepancias con el grupo que el vicerrector Alfredo Torero representó, la indisciplina de los docentes que se negaban a la evaluación de los servicios académicos, las largas huelgas de trabajadores que dejaban sin servicios a la Universidad y la beligerancia estudiantil del FER Antifascista que tomó más de 10 locales universitarios. Por su parte, el gobierno central presidido por el PAP, tampoco cumplió con las promesas de mayores partidas presupuestarias para superar la crisis que vivía San Marcos. Presionado, Cornejo Polar se ve obligado a renunciar a mediados de 1986. Este momento marca la derrota del proyecto renovador de un sector de Izquierda en San Marcos, profundizando la crisis y la pérdida de la autoridad al interior de la Universidad.

En la segunda mitad de los '80, el país comienza a vivir un paulatino deterioro con la profundización de la crisis económica y el avance de la violencia política. Con respecto a la violencia política esta se traslada a las ciudades, y frente a la acción del PCP-SL y el MRTA se produce violentas respuestas desde el propio Estado. El patrón de violaciones de derechos humanos, se ve agravado con la aparición del grupo paramilitar Rodrigo Franco.

Las universidades serán cada día más estigmatizadas como lugares de adoctrinamiento de terroristas. Las intervenciones policiales, desde 1987, se harán cada día más frecuentes, generando detenciones masivas de estudiantes. Ante la opinión pública muchas veces el hecho de ser sanmarquino se convirtió en sinónimo de terrorista. Es por este tiempo que comienza a pegar la consigna: «*Somos estudiantes y no terroristas, terroristas son los búfalos apristas*».

Paralelamente, las movilizaciones estudiantiles se volverán menos masivas, pero más violentas, siendo cada día más frecuente la infiltración de elementos subversivos en las mismas.

Para mediados de 1986, ya era evidente el fracaso del proyecto renovador que en algún momento encabezaron los partidos integrantes de Izquierda Unida, lo que se traduce en un creciente proceso de pérdida de legitimidad. La administración de la Universidad, hegemonizada por Patria Roja, se dedica a administrar la crisis y sacar las mayores ventajas de

la misma para sí misma. Es ahí que el PCP-SL encuentra las condiciones para crecer entre un sector radicalizado del estudiantado, que comienza a relacionar a los partidos de Izquierda legal con la corrupción. La respuesta del Estado, frente a la presencia del PCP-SL, fue típicamente represiva e indiscriminada afectando en su mayor medida a los militantes de la Izquierda legal, que internamente enfrentaban al PCP-SL.

A finales de la década de los '80, todo el sistema político entra en crisis, proceso que afecta con más fuerza a los partidos de la Izquierda legal que se encuentran entre la violencia irracional del PCP-SL y la respuesta desmedida del Estado. Todo ello en el contexto de la crisis del paradigma marxista, del cual era depositario el pensamiento de Izquierda. En términos generales, todos los demás grupos políticos entran también en crisis fraccionándose y pierden paulatinamente militantes.

La propia FUSM termina siendo identificada como un espacio de dirigentes eternos y sin representación, producto de un estilo de conducción que confundió el espacio gremial con el espacio partidario. Esto se agravaría aún más cuando, producto de la pugna por la conducción de la Federación de Estudiantes del Perú, se divide la ya deslegitimada junta directiva de la FUSM y la coalición de partidos que la sustentaban. Al final del período, lo que quedaba de la Izquierda legal, con el apoyo de las comunidades cristianas, recomponen de manera efímera a la Izquierda Unida; para hacerle frente a la violencia política, generada por la presencia de los grupos subversivos al interior de la universidad.

Posteriormente a la renuncia de Cornejo Polar, es elegido como rector Jorge Campos Rey de Castro, que fue una autoridad con perfil bajo al igual que su sucesor Wilson Reátegui, este último vinculado a Patria Roja. Durante esta última gestión se profundiza la corrupción dentro de la Universidad, por lo que el partido utiliza a la universidad como su caja chica.

En 1987, Patria Roja vuelve a procesar una división, surgiendo una ala disidente denominada Bolchevique y que forma luego el FER Bolchevique, que llega a controlar bases importantes como Derecho y Educación, donde se producen violentos enfrentamientos contra los defensores de la línea oficial de Patria Roja. En ese momento la alianza de partidos que conformaban la Izquierda Unida en San Marcos, estaba totalmente fraccionada y frente a la pérdida de prestigio del conjunto de organizaciones políticas, en muchos casos se recurría a la violencia o al fraude para mantener el control de los gremios. Además, frente al avance de la violencia política en Lima (Estado de Emergencia, presencia y rastillajes de las fuerzas armadas e incremento de la cantidad y violencia de los atentados del PCP-SL y el MRTA), las diversas agrupaciones de la izquierda legal comienzan a debatir sobre el uso de la violencia para enfrentar tanto al PCP-SL como a las fuerzas armadas. En este contexto también se realizan interminables debates sobre la caracterización del PCP-SL y el MRTA, generando a la larga desconcierto entre la militancia de los partidos, en especial entre sus juventudes universitarias que viven un proceso de radicalización y aislamiento del resto de los estudiantes. Los partidos

se reciclan con sus mismos militantes y se fraccionan. Un ejemplo de ello es el PUM que termina dividido en tres grupos en 1989.

En la madrugada del 13 de febrero de 1987, las fuerzas policiales intervienen la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En la intervención muere un trabajador no docente sanmarquino, detienen a un gran número de estudiantes. Pese a la magnitud del operativo, sus logros concretos no son significativos. Sin embargo, dicha intervención marcó el fin de una manera de entender la autonomía universitaria. En adelante las fuerzas policiales penetrarían en la universidad en sucesivas ocasiones, generando la protesta de la comunidad universitaria y diversas movilizaciones estudiantiles, en las cuales comienza a notarse una mayor presencia de grupos subversivos mediante volantes o consignas. Las movilizaciones son fuertemente reprimidas y poco a poco pierden intensidad. El movimiento estudiantil evidenciaba, de este modo, un enorme desgaste.

Entre 1987 y 1989, se producirán sucesivas incursiones policiales al campus universitario, las cuales generalmente terminarán con la detención masiva de estudiantes, en especial residentes de la vivienda universitaria. Estas sucesivas intervenciones policiales, no tendrán ningún efecto positivo en relación a la detención de elementos subversivos, aunque a nivel de la opinión pública se iría consolidando una imagen cada día más deteriorada de la Universidad San Marcos.

El año de 1988 se caracterizó, particularmente, por la desproporcionada represión policial a las movilizaciones estudiantiles, lo cual causó entre mayo y octubre de 1988 la muerte de tres estudiantes: Javier Arrasco Catpo, Carlos Barnet y Hernán Pozo Barrientos. En los tres casos, las muertes ocurrieron en situaciones donde la policía disparó sus armas de fuego de manera irresponsable, durante manifestaciones estudiantiles.

La muerte de Javier Arrasco se produjo el 31 de mayo de 1988, en circunstancias que el Comité de Lucha de Comensales de Cangallo<sup>13</sup> realizaba una manifestación de protesta contra la masacre de campesinos en Cayara<sup>14</sup>. Luego del asesinato de Javier Arrasco, la junta directiva de comensales publicó un pronunciamiento de protesta por la represión policial, en el cual también se criticaba la actitud provocadora del PCP-SL:

Rechazamos enérgicamente el intento de desvirtuar los hechos y nuestra justa protesta por parte del gobierno aprista mediante el comunicado de la fuerzas policiales, así como de la prensa reaccionaria. De igual manera rechazamos el aprovechamiento político de una instancia gremial por parte de una organización que llamándose revolucionaria pone a las masas entre dos fuegos y que con sus acciones no hace sino juego a la derecha dando pie para que justifique este alevoso asesinato.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> El Comedor de Cangallo se ubica en el jirón del mismo nombre, al costado de la facultad de Medicina de San Fernando.

<sup>14</sup> La movilización se desarrolló en la céntrica Av. Grau.

Era claro, que sin atreverse a mencionar el nombre de la organización, la junta directiva de los comensales del Comedor del Jirón Cangallo, se referían al PCP-SL, organización que tuvo como uno de sus más ansiados objetivos, controlar espacios como el comedor, donde logró cierta hegemonía y que le permitía inclusive contar con raciones para militantes senderistas que no pertenecían a la universidad.

En la perspectiva de lograr mayor apoyo entre algunos estudiantes radicalizados, el PCP-SL intentaba llevar las protestas al extremo y luego presentarse como los únicos consecuentes frente a las reivindicaciones estudiantiles:

Los militantes y simpatizantes senderistas, implementaron una estrategia que buscaba provocar a los efectivos policiales para que actuaran de manera violenta y se generara una gran cantidad de heridos, detenidos e incluso saldos mortales. Con ello el PCP-SL esperaba polarizar el escenario político universitario atrayendo para sí a los sectores más radicalizados del estudiantado: «Yo me sentía a gusto de participar en esas movilizaciones pero luego empiezo a sentir miedo, porque en esas movilizaciones siempre había gente del PCP-SL y empiezan a detonar bombas [...] en el año 86 me llevaron, pase tres días en seguridad del estado.» (Ex militante de la UDP).

La estrategia senderista, de provocar el mayor enfrentamiento con las fuerzas policiales, al parecer tuvo éxito ya que meses después en otra movilización muere baleado, por la Policía, el estudiante Carlos Barnett (octubre de 1988) Durante una nueva movilización muere, también, Hernán Pozo Barrientos, estudiante de Antropología que se encontraba en el Patio de Letras, cuando las fuerzas policiales empezaron a disparar al interior del campus universitario.

Las responsabilidades por estas muertes se debieron, básicamente, a una predeterminada provocación de los grupos subversivos, que se infiltraban en las movilizaciones estudiantiles, a lo que se sumaba una irresponsable y abusiva acción de las fuerzas policiales que disparaban indiscriminadamente contra los manifestantes y al propio campus universitario. Evidentemente la muerte de los tres estudiantes y el incremento de heridos durante las movilizaciones, causó su efecto entre los sectores más radicalizados, lo cual tuvo como consecuencia el avance del PCP-SL en determinados espacios como el Comedor de Cangallo, la vivienda universitaria, el sindicato de trabajadores (SUTUSM) y algunos sectores de docentes.

#### **2.20.4. Resistencias al PCP-SL y la última elección a la FUSM**

En agosto de 1987, debido a la pugna por desplazar a Patria Roja de la dirección de la Federación de Estudiantes del Perú, la FUSM se divide. La Asamblea de Secretarios Generales,

---

<sup>15</sup> «Comunicado del Comité de Lucha de Comensales 01/06/88»; publicado en el periódico *Cambio* (subrayado nuestro).

de ese entonces, destituía al presidente de la FUSM, Miguel Cruzado (militante de Patria Roja), siendo luego reemplazado por Víctor Andrés Ponce (militante del PUM).

Los partidos de la Izquierda legal, que habían intentado conducir la reorientación de la FUSM, estaban totalmente divididos, estaban enfrentados y sus militantes se habían convertido en dirigentes eternos sin ninguna representatividad. Como dato adicional, tenemos que la junta directiva presidida por Miguel Cruzado se mantuvo más de seis años sin realizar elecciones, lo cual significó que la federación de estudiantes entrara en una crisis que terminaría con su desaparición.

En abril de 1988 se realizaron las elecciones para renovar los tercios estudiantiles, el Consejo Universitario y la Asamblea Universitaria. En dichas elecciones participaron cuatro listas:

- El Frente Democrático de Bases, que agrupaba a los sectores más radicalizados de la Izquierda (UDP, FER Antifascista y FER Bolchevique).
- IU-Frente Amplio Sanmarquino, alianza de un sector de la Izquierda Unida (PUM, PC Unidad, Unión Estudiantil).
- IU-San Marcos, en la que participaba solitariamente Patria Roja.
- El ARE, frente de la Juventud Aprista.

En dicha elección ganó la lista de los sectores más radicales de la Izquierda (FDB). Las dos listas de Izquierda Unida quedaron en segundo y tercer lugar respectivamente. Después de casi diez años, los sectores que conformaban la Izquierda legal, eran por primera vez derrotados por una lista que agrupaba a los sectores que mantenían posiciones muy cercanas a la de los movimientos subversivos (en especial al MRTA).

En este escenario de avance de los grupos de la Izquierda más radical y frente a la presencia cada día más agresiva del PCP-SL, se comienzan a ensayar diversas estrategias estudiantiles de contención frente a los grupos subversivos, las cuales van desde el enfrentamiento simbólico a su discurso, hasta el enfrentamiento violento. Una de las experiencias más interesantes fue la formación de la Coordinadora de Defensa de San Marcos, en la cual participaban las comunidades cristianas y los partidos de la Izquierda legal, como lo relata uno de nuestros entrevistados:

En esta suerte de coordinadora se agruparon alguna gente de izquierda, militantes de partidos políticos inclusive, básicamente de Izquierda Unida y sobre todo recuerdo que había un buen contingente de grupos de Católicos de base; bueno a partir de ellos apareció un referente de gente que claramente deslindaba con el PCP-SL y por lo mismo ese núcleo empezó a ser una suerte de blanco de las amenazas. (Ex militante de los Cristianos de Izquierda).

Desde 1988, la Coordinadora animó un conjunto de actividades, de las cuales, la más importante era cambiar el sentido de las pintas del PCP-SL, intentando crear un nuevo sentido común frente al problema de la paz:

Entonces eso mismo es lo que hubo en Letras y en otras partes, la pinta estaba tal cual sino que se le daba aditamentos y después terminaba completamente diferente, desaparecía o incluso terminaba diciendo lo contrario si es que ese era el caso.»(Ex militante de los Cristianos de Izquierda).

Esta iniciativa logró bastante nivel de organización, consenso y apoyo; por lo cual el PCP-SL no pudo actuar contra sus impulsores, pese a que en muchos casos los intentó intimidar sin mucho éxito.

Los partidos de la Izquierda legal también comenzaron a generar mayores habilidades para confrontar violentamente y resistir la estrategia senderista, e incluso disputarles espacios como el Comedor. Esta estrategia fue posible en la medida que dichos partidos adoptaron una actitud de clara condena al PCP-SL: «Una voluntad política en términos concretos para defender ese espacio (la Universidad), incluso en términos físicos y de enfrentamiento bastante fuerte [...] eso es parte de la historia que deberíamos investigar un poco más.» (ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

Este es el caso de algunos partidos como Patria Roja, partido que, mientras contaba con una estructura orgánica fuerte, logra mantener al PCP-SL fuera de su bastión: la Facultad de Economía. Hay otros partidos que de una manera u otra también realizaron demostraciones de fuerza para frenar al senderismo, en este sentido cabe resaltar el papel del Partido Comunista Peruano (PCP-Unidad) y el Partido Unificado Mariateguista (PUM)<sup>16</sup>.

A finales de 1989, las diversas estrategias que desde la Izquierda legal estaban enfrentando la lógica de los grupos subversivos, recuperan su unidad y se presentan en la lista de Izquierda Unida para la FUSM (federación de estudiantes).

Efectivamente, se realizan las elecciones, la cual es ganada por Luis Hoces, militante de Patria Roja que postula con la bandera de la IU, y que le permite superar a la lista del FDB, integrada por sectores radicalizados de la Izquierda. Este triunfo es un hecho significativo, con el cual la Izquierda legal intenta frenar el avance del PCP-SL en la universidad, pero sin embargo, este exitoso logro pronto se desdibuja ante la poca cohesión interna de la izquierda: «Claro pero después, cuando Hoces es elegido, hay una ruptura al interior de esa directiva (directiva de la FUSM). y Hoces, conforma una comisión de trabajo de la federación en la universidad de San Marcos.» (Ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

La división de la junta directiva de la FUSM motivó la renuncia de casi la totalidad de su junta directiva. El presidente de la FUSM que totalmente aislado y nombra a dedo una

---

<sup>16</sup> El PCP-Unidad, el PUM y Patria Roja en ese entonces eran integrantes de la Izquierda Unida.

comisión hegemonizada por los militantes de Patria Roja. Este hecho marcará, en la práctica, la desaparición de la FUSM. Solamente los centros federados y centros de estudiantes, continuarían funcionando.

#### **2.20.4.1. Abriendo trocha en la UNMSM**

Durante el inicio de los '80, la presencia del PCP-SL es mínima al interior de la Universidad, sus actividades estarán centradas en algunas acciones de difusión mediante las pizarras del Movimiento Juvenil, la distribución de volantes y ocasionales colectas de los familiares de los presos procesados por terrorismo y el denominado Socorro Popular<sup>17</sup>.

La violencia política inicialmente se percibirá como un fenómeno rural y andino, alejada de las grandes ciudades. La universidad San Marcos no será ajena a esta percepción, solamente a mediados de la década se empezará a tomar conciencia de la paulatina expansión de la violencia. En ese mismo sentido, en la primera mitad de los ochentas, la presencia del PCP-SL se percibe como externa ya que, generalmente, sus actividades la realizan militantes que no pertenecen a la UNMSM. En estas acciones se menciona la presencia de estudiantes cantuteños, de la UNI y la Universidad del Callao.

Hacia 1984, la presencia del PCP-SL se hará notar mediante la presencia de pequeños grupos en algunos programas académicos como Historia, Educación, Psicología, Química e Ingeniería Electrónica:

La presencia (del PCP-SL) ha sido desde el año 84, 85, 86, 87 donde se ha sentido más la captación y su presencia porque habían estudiantes que aparecían en los cursos de practica, generalmente en los que tienen afinidad con ciencias sociales. (Ex militante de la UDP en Psicología).

La aparición de algunos núcleos de activistas en el comedor, en Derecho, en Ciencias Sociales y a partir de estos pequeños núcleos de activistas aumenta su presencia física en la universidad vía la multiplicación de pintas, periódicos murales, pronunciamientos en las paredes y también de actividades que comienzan a desarrollar como; conferencias, actos culturales, que era una suerte de mitin que mezclaba lo de arte." (Ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

En la mayoría de los casos, para lograr esta presencia orgánica, contarán con el apoyo de militantes radicalizados que abandonan el FER Antifascista y el FEUL<sup>18</sup> (frente dirigido por Puka Llaqta) y algunos docentes de Historia, Educación, Psicología. Caso aparte es el de Derecho, donde realizan un intenso trabajo político mediante la denominada Asociación de

---

<sup>17</sup> Este organismo generado de SL, será de vital importancia para la explicación de la violencia en Lima Metropolitana. Incluso llega a desplazar al Comité Metropolitano de Lima.

<sup>18</sup> FEUL significaba Frente estudiantil Unificación y Lucha. En algunos facultades Puka Llaqta aparecía como FEUL, en otros como FER-FEUL.

Abogados Democráticos<sup>19</sup>. La penetración del PCP-SL, será más intensa en el sindicato de trabajadores no docentes, para ello utiliza al movimiento FUC-MUB<sup>20</sup>: «Pero sendero llegó a controlar el sindicato no docente, ellos pensaban que el rectorado era el gobierno y para no permitir que funcionara normalmente llegaban con martillo y destruían las puertas del rectorado». (Ex dirigente de Patria Roja en Economía).

Durante este período, también el PCP-SL intenta lograr una presencia política en el Comedor y la Residencia. El motivo de concentrarse en estos espacios, no era el lograr el control del conjunto de la universidad, sino, el de tener acceso a los estudiantes más pobres, en su mayoría provenientes del interior del país y que por tanto dependían de los servicios ligados a bienestar estudiantil. En este sentido, para el logro de sus objetivos, el PCP-SL pelea estos espacios con un discurso moral acusando a los partidos como los promotores de la corrupción en los gremios, los tercios y la conducción de la universidad.

Es así que para 1983, el PCP-SL comienza a tener una presencia más agresiva al interior del campus universitario:

Porque sería un mitin fácil de 2,000 mil personas (mitin de Izquierda Unida),. estaba repleto el patio de Letras [...] entonces llega el PCP-SL con 100, 150 personas y logra dispersarlo [...] Ellos (los senderistas) después de hacernos correr por todos lados se organizaron en columnas, en este pasaje que va desde el Patio de Letras hasta el Muro de la Vergüenza, los alineó pues ahí una profesora de Psicología, que era una de las profesoras que sin haber sido inicialmente del PCP-SL, sino mas bien del FER Antifascista; acabó integrada al PCP-SL. (Ex dirigente estudiantil del PCR).

En la segunda mitad de los ochentas, la presencia del PCP-SL ya no sería solamente en base a militantes de otras organizaciones, sino también, de ingresantes provenientes de las academias «Cesar Vallejo» y «ADUNI», donde el PCP-SL había articulado un trabajo político.

Pero, pese a su intenso trabajo, el PCP-SL no logra imponerse en la Residencia, donde había la presencia de diversos, grupos al interior la Asociación de Residentes de la Vivienda Universitaria – ARVU: «La residencia tenía mucho que ver con quien finalmente estaba en la federación universitaria, más aún la residencia siempre fue un espacio en el que todos los grupos políticos iban a tener cuotas». (Ex dirigente de Historia).

En donde si logra tener una mayor presencia, es en el Comité de Lucha de Comensales, y para afirmar simbólicamente esta presencia elabora un conjunto de murales en el comedor, que inicialmente solamente funcionaba en el local del jirón Cangallo, al costado de la Facultad de Medicina:

---

<sup>19</sup> A finales de los '70 la Asociación de Abogados Democráticos al parecer era una organización que agrupaba a abogados de distintas corrientes de Izquierda; posteriormente es hegemonizada por el PCP-SL, en este proceso es importante la presencia de la abogada sanmarquina Martha Huatay, que años después sería la encargada principal de Socorro Popular.

[ ] las pintas eran bien bonitas (en el comedor), con mensajes alusivos al PCP-SL y me sorprendía, por momentos lo veía muy bien, y por momentos discrepaba, ahí se veía ya pues la fuerza el poder más alucinante del PCP-SL considerando a Abimael como el más grande marxista viviente en la tierra. (Ex militante de la UDP).

Lo que si me acuerdo claro es del Diario, incluso a la salida del comedor ahí estaba a manera de periódico mural, El Diario, eso lo he observado (Estudiante de Medicina recluido en el penal de Cantogrande).

Durante el reparto de los alimentos, militantes senderistas de manera abierta se dirigían discursos alusivos a la lucha armada: «Yo asistía al comedor e ingresaban quienes decían pertenecer al Partido Comunista del Perú y nos exponían sus ideas» (Militante senderista ex estudiante de Derecho).

Sin embargo, el PCP-SL no controlaba totalmente a los comensales, ya que pese a la enorme presión que los senderistas ejercían sobre ellos, incluso el radicalizado Comité de Lucha de Comensales, se atrevió a denunciar el aprovechamiento político que hacía el PCP-SL de las luchas estudiantiles. En efecto, las movilizaciones y marchas tendieron a ser más violentas por la presión de los estudiantes vinculados al PCP-SL: «Ya nos empezamos a dar cuenta que era gente del PCP-SL y no podíamos hacer nada porque empezaban a explotar bombas en las movilizaciones» (Ex dirigente del Centro Federado de Psicología).

Otro de los espacios donde el PCP-SL trabajó, fue al interior de los grupos de danza, teatro y música popular; planteando la necesidad de ligar el arte con una posición de clase y la lucha armada:

Ellos (los senderistas) todo lo enfocaban en relación a la lucha de clases, por ejemplo le daban ese sentido a una danza que se baila a la margen derecha del río Mantaro, en la que se representa el proceso de la cosecha de maíz, y se baila con la hoz.” (Ex dirigente de la Juventud Aprista en Derecho).

Igualmente, el PCP-SL lograba infiltrarse en los actos políticos culturales, donde junto con la presentación de grupos culturales, difundían mensajes de apoyo a la lucha armada: «Yo si he asistido a los eventos políticos culturales a veces ellos ingresaban a exponer sus ideas, pero que estuvieran controlando quien entra o quien no entra eso es parte de una campaña negra como muchas que han montado contra el Partido Comunista del Perú» (Militante senderista ex estudiante de Derecho).

En la facultad de Derecho se articula también un núcleo senderista, donde predominarán las actividades que realizan con la denominada Asociación de Abogados Democráticos, que agrupaba a los abogados especializados en la defensa de los presos senderistas. Posteriormente, el trabajo del PCP-SL se vio reforzado con la formación del FER Bolchevique que, surgido de una facción de Patria Roja, se convierte en el grupo más importante de Derecho. Los militantes

---

<sup>20</sup> FUC-MUB es el Frente Único Clasista del Movimiento Unitario de Bases, desde el interior del FUC-MUB el senderismo realizará una intensa labor política en el sindicato de trabajadores (SUTUSM).

de este grupo, inician un proceso de radicalización que termina con la incorporación de muchos de ellos al PCP-SL. Todo este trabajo, posibilita que exista una presencia significativa del PCP-SL en diversas bases o promociones: «A nivel de mi facultad (Derecho) habían mas compañeros que llegaron a integrar el PCP-SL, que participaban activamente (en las actividades estudiantiles)., pero tu te enterabas cuando ellos caían» (Ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

El PCP-SL comienza también a trabajar fuertemente en la facultad de Ciencias Sociales, en la cual aprovecha las tensiones existentes en torno a las demandas por la construcción de su propio pabellón. En este sentido, encuentra posibilidades de alianzas con docentes provenientes de Bandera Roja y del FER Antifascista, los cuales ven en el PCP-SL la posibilidad de reforzar su hegemonía frente a Patria Roja. Más adelante, por estas mismas razones, posteriormente este mismo grupo de docentes termina aliándose con la Comisión Reorganizadora, nombrada durante el gobierno de Alberto Fujimori. Un caso importante para analizar la presencia del PCP-SL en la Facultad de Sociales, es el trabajo que realiza en la especialidad de Historia, en la cual desplaza inicialmente a los militantes de la izquierda legal en alianza con otros grupos políticos, luego termina desplazando a sus propios aliados: « Al dirigente del FER Antifascista, un buen día le dijeron ya no hay torta para ti, fuera, lo botaron y así hasta que se quedaron solamente ellos (los senderistas)». (Ex dirigente estudiantil de Historia).

En otras facultades como Educación, Ingeniería Electrónica y Psicología el PCP-SL aprovecha la estructura del FER-Antifascista para desarrollar su trabajo político. En ese contexto, la estrategia que el PCP-SL utiliza para desplazar o destruir a los otros grupos, es mediante la figura de los independientes radicales o estudiantes de base que criticaban la corrupción de los partidos. Con esta estrategia, el PCP-SL sin ser mayoritario entre los estudiantes o docentes, logra bloquear el accionar de los partidos, en especial los de la izquierda legal. Algo importante en el trabajo que realiza el PCP-SL, es su participación en los denominados comités de lucha pro facultad y los comités de lucha por el traslado interno.

La izquierda legal frente al incremento de la presencia del PCP-SL y el surgimiento del MRTA, no logran articular un discurso coherente frente al proceso de la violencia política. Es más, comienzan a sentir internamente la presión de los presencia de los grupos alzados en armas.

Otros grupos, como Puka Llaqta, intentaron mantener un discurso que compitiera con la guerra iniciada por el PCP-SL. Por ello comenzaron a realizar pintas al interior de la universidad con el lema «Desarrollar la guerra de guerrillas» y lo firmaba como PC del P, poniendo un ligero acento de diferenciación con las siglas PCP usadas por el PCP-SL. Lo que en apariencia era una sutil diferencia de letras, en realidad expresaba la tensión en un sector político cada día más cuestionado por el hecho de que el PCP-SL estaba desarrollando la esperada guerra popular, que exigía definiciones concretas por parte de su dirección (las cuales nunca llegaron).

A la larga, frente a la indecisión de la dirigencia, los militantes se decidieron por aquello que consideraban más coherente con su discurso: la guerra popular. Este proceso brindó al PCP-SL un contingente de cuadros entrenados en la política universitaria sanmarquina, que hasta ese momento carecían.

Entre 1987 y 1989, el PCP-SL introduce varios cambios en su estrategia urbana, dando un mayor énfasis a su trabajo con jóvenes y maestros. En este período, la presencia del PCP-SL aumenta considerablemente al interior de la Universidad, mientras que el resto de grupos se iban debilitando producto de la propia división de la izquierda legal. Hacia finales de 1990 e inicios de 1991, ya no había partidos realmente organizados en San Marcos. Es en este contexto que el PCP-SL inicia un accionar más agresivo, empezando a castigar físicamente a los estudiantes que retiraban o malograban propaganda. Este tipo de acciones a la larga le resultará contraproducente. Un ejemplo de ello es la Facultad de Psicología, donde producto de la arbitrariedad senderista, se organiza un movimiento estudiantil en respuesta.

Para fines de los ochentas, el PCP-SL había logrado una importante presencia pública, sin embargo, no tenía un organismo o frente de fachada permanente. En algunos casos utilizaban nombres como Movimiento de Estudiantes Clasistas o Movimiento Democrático de Bases, en la perspectiva de articular demandas de carácter cortoplacistas:

Mira el PCP-SL en San Marcos apuntó a lo que se llamaba la política de frente, pero habían dos matices dentro de la política de frente, uno que era abiertamente pro sendero y otro de un discurso más amplio de reivindicación estudiantil, este es el caso del MDB. Los del MDB eran los únicos que apoyaban las marchas sobre el derecho a la gratuidad. (Ex estudiante de Derecho recluido en el Penal de Cantogrande).

En cambio, para expresar posiciones a favor de la lucha armada, pegaba pronunciamientos en las paredes, caracterizados por ser escritos con letras rojas algunas veces sin firma o firmados por el denominado Partido Comunista del Perú. Otra característica importante, es que entre sus militantes adquiere enorme centralidad la figura de Abimael Guzmán (el Presidente Gonzalo), al que se le atribuía un aporte fundamental en el desarrollo del pensamiento marxista:

Pero Mariátegui fue del 30 y de ahí pasaron muchas cosas, por eso se tenía que reestructurar a Mariátegui [...] entonces se necesitaba que todo eso sea especificado y se necesitaba alguien que tenga una comprensión clara de la historia, de la realidad social peruana y esa persona es Abimael Guzmán. (Militante senderista ex estudiante de Educación Física).

Estudiar y principalmente aplicar el pensamiento Gonzalo es decisivo para servir más y mejor al partido, desarrollo de la guerra popular y a la revolución proletaria mundial; así como aprender del presidente Gonzalo es decisivo para servir de todo corazón al pueblo.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Documentos Fundamentales del Partido Comunista del Perú (el PCP-SL). Suplemento especial de El Diario, domingo 7 de febrero de 1988.

El PCP-SL trabaja preferentemente con estudiantes provenientes de los estratos sociales económicamente más deprimidos, fundamentalmente de los conos periféricos de la ciudad o migrantes para los cuales centra su discurso en necesidades concretas e inmediatas para articular políticamente aun grupo de estudiantes:

Un nuevo grupo de estudiantes nos juntamos para luchar por nuestras propias reivindicaciones como mayor renta, mejores condiciones de estudio, contra el alza de pasajes [...] Recuerdo que peleábamos por que comenzaban a cobrar las matriculas [...] Un papel muy importante allí cumplió la facultad de Educación, sinceramente Educación, Sociales y Derecho fueron tres facultades que se han destacado y siempre han estado en la vanguardia de todo este trabajo. (Militante senderista ex estudiante de Educación Física).

El PCP-SL aprovecha de esta manera, los elementos de frustración de sectores juveniles, que pese a su inserción en la educación superior, tenían limitadas posibilidades de movilidad social. Este patrón se presenta de manera muy fuerte en especialidades como Historia, Educación y las de Ciencias Básicas. Los estudiantes que ingresan a estas facultades, que requieren un menor puntaje para su ingreso, llegan con la expectativa de, luego de ingresar, trasladarse a otras especialidades. Es por ello que uno de los espacios claves para el PCP-SL, en este período, fueron los denominados Comités de Lucha por el Traslado Interno.

De acuerdo a las percepciones de nuestros entrevistados, los estudiantes que visiblemente eran reconocidos como senderistas, mostraban ciertas actitudes de aislamiento, resentimiento y confrontación, que los comenzaba a diferenciar de sus demás compañeros de estudio.

Por ejemplo en términos físicos era gente con el prototipo del provinciano pobre y además era algo que de hecho ellos no solo no disfrazaban, sino afirmaban yo creo que intencionalmente [...] eran muy reacios de juntarse con otra gente, solo entre ellos se juntaban lo cual los hacía identificables [...] mucha gente que se pasó al PCP-SL manejaban un lenguaje confrontacional que creo no deja de ser atractivo para mucha gente. (Ex militante de los Cristianos de Izquierda).

Yo veía de ellos tenían un radicalismo, pero no un radicalismo político sino un radicalismo emocional, es decir eran chicos con mucha rabia contenida. (ex dirigente estudiantil de Historia).

De acuerdo a las entrevistas, los militantes del PCP-SL tenían una percepción excluyente y sectaria, incluso de aquellos grupos que se encontraban ideológicamente cercano a ellos, como el FER Antifascista: «Al FER yo nunca lo vi que se pronunciara a favor de los estudiantes, muy por el contrario ellos discriminaban, jalaban gente para su molino, pero del conjunto de las necesidades de los estudiantes nunca se ha preocupado» (Militante senderista de ex estudiante de Derecho).

Como el PCP-SL nunca logró el consenso necesario en los espacios estudiantiles, entonces para hacer sentir su presencia, cotidianamente ingresaban a los salones a dar sus consignas e incluso llegaron a realizar algunas detonaciones con fines más propagandísticos. En términos generales, el PCP-SL no realizaba acciones militares dentro de la Universidad. La estrategia senderista buscaba fundamentalmente, realizar un trabajo político de captación y tener al interior de la universidad un lugar de refugio y almacenamiento de materiales. La capacidad de movilización del PCP-SL, al interior de la universidad, era limitada. No garantizaban movilizaciones masivas, pero sí desfilaban muy ordenados, organizados y con apoyo de militantes externos, pudiendo ser identificados por el tipo de consignas que usaban.

Esta orfandad y carencia de apoyo estudiantil, se mostró claramente en las elecciones para tercios estudiantiles que se realizaron luego de la intervención militar. En dichas elecciones la lista denominada FADE, que estaba conformada por estudiantes pro senderistas, quedó en el último lugar: «el PCP-SL se presenta a través del FADE Frente Amplio Democrático Estudiantil, creo que se llamaba así, recuerdo que es la primera oportunidad en que el PCP-SL se presenta así en elecciones, porque por lo general ellos no participaban en elecciones [...] Esa vez tiene el tercer o cuarto lugar.» (Militante de Voz Comunista)

Esta es la única vez que se registra la participación del PCP-SL en una elección al cogobierno estudiantil. Teniendo en cuenta su tradición abstencionista, frente a la reducción de margen para realizar sus actividades políticas debido a la presencia militar, el PCP-SL intentó utilizar su participación electoral como un medio para realizar actividades de propaganda en una forma más abierta.

Durante la permanencia de los militares en la universidad, el único incidente grave fue el ataque a un camión militar al interior de la ciudad universitaria en agosto de 1991. La resistencia senderista a la intervención militar no fue violenta, sin embargo, sino más bien política, mediante la realización de marchas de protestas, en las cuales se buscaba aprovechar el rechazo que causaban algunas conductas arbitrarias de los militares, al interior de la universidad.

La captura de Guzmán y los principales cuadros senderistas, entre 1992 y 1994, desarticuló la estructura senderista, que por ser extremadamente jerarquizada tenía pocas posibilidades de articulación al perder a sus principales dirigentes. Muchos de los militantes senderistas fueron apresados o se vieron forzados a dejar la universidad. Algunos sectores que simpatizaron o colaboraron con el PCP-SL, posteriormente terminaron articulados a la Comisión Reorganizadora nombrada por el gobierno de Alberto Fujimori.

Al inicio de los '90, el PCP-SL parece instalarse frente al vacío de poder y caos reinante en la Universidad. Sin embargo, tiene que afrontar la resistencia de determinados grupos estudiantiles, como la Unión de Estudiantes de Psicología (UNEP), es en este contexto, el Estado ingresa a la Universidad, pero no para responder a las carencias que originaron la crisis,

sino dentro de la lógica de la guerra contrasubversiva. La militarización de la vida universitaria, no logra desplazar al PCP-SL. La posterior intervención administrativa, se realizará en momentos en los que la presencia de los grupos subversivos es casi nula al interior de la universidad. Es más, esta solución agravó los problemas de fondo que originaron la crisis universitaria y que permitieron el surgimiento de lógicas de actuación basadas en la violencia.

La presencia de SL, luego de la llegada de los militares, se hace más discreta pero sigue activa. Esto cambiará luego de la captura de Abimael Guzmán (en septiembre de 1992) y la posterior carta del líder senderista pidiendo un Acuerdo de Paz. Este último hecho genera la división del PCP-SL que entra en crisis y comienza a perder militantes. En esa coyuntura, el PCP-SL tiene entonces que reemplazar sus cuadros con gente nueva, que son rápidamente capturados, produciéndose la paulatina desaparición del PCP-SL en San Marcos:

La estructura que tenía el PCP-SL lo hacía depender demasiado de Abimael Guzmán, entonces la detención afecta a toda su estructura y una de ellas, la universitaria. Entonces, no es tanto porque ingresó el ejército en la universidad que el PCP-SL se fue retirando, hubieron otras cosas de carácter interno que debilitaron un poco la presencia senderista. (Ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

#### ***2.20.5. La intervención militar***

En mayo de 1991, Fujimori y una comitiva presidencial, ingresan a la universidad provocando que alrededor de trescientos estudiantes lo apedreen. Por la mañana de ese mismo día, Fujimori, había estado en la universidad La Cantuta recibiendo similar acogida. En este grupo había gente de diversas tendencias de Izquierda y en menor medida simpatizantes del PCP-SL: «El tipo entró (Fujimori). y hubo un sector pequeño que reaccionó en contra, yo estuve en ese sector. Pero la gran mayoría no lo hizo. Y ese fue uno de los momentos en los cuales yo particularmente me di cuenta que la crisis de representatividad tenía profundidades» (ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

Este hecho es el pretexto para instalar una base militar en la universidad. Cuando los militares ingresan al campus realizan requisas, intervenciones en las facultades, borran las pintas de la universidad. Estas acciones militares no tienen mayor impacto en el PCP-SL, que más bien pensaba que se agudizaban las contradicciones y estaban más cerca del equilibrio estratégico.

La intervención militar fue apoyada por un sector mayoritario de los estudiantes, ya que sentían que se recuperaba a San Marcos del caos, como lo expresa una revista sanmarquina de la época:

Cuando los militares ingresan a San Marcos y son recibidos en distintas facultades con aplausos y claras muestras de simpatía, los estudiantes que habían apostado por resolver los problemas de la universidad - incluido el de la violencia y la actividad senderista - sin participación foránea se sintieron de una manera u otra, derrotados.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Herejes y Renegados. Año II, número 9. Noviembre - Diciembre 1992. P. 17.

Cuando Fujimori da el golpe de estado el 5 de abril y disuelve el Congreso, gana popularidad entre los estudiantes más cercanos al discurso centrado en la demanda de orden frente al aumento de la violencia, a la crisis del sistema político de representación y al deterioro de la situación económica. Por otro lado, ya se comienzan a nuclear pequeños grupos de estudiantes opuestos, tanto a la dictadura de Fujimori como al accionar cada vez más violento del PCP-SL. Sin embargo, entre estos grupos hay un creciente temor por los métodos represivos que se comienzan a implementar contra los opositores al régimen fujimorista:

Qué cosas cambian, lo que si obviamente comienzan a ocurrir, son detenciones de pronto, o sea en cualquier momento, de pronto cerraban la puerta, más de una vez cerraban la puerta y todo el que salía tenía que identificarse y se quedaban con alguna gente. Hay un temor generalizado en el sentido de que aún la gente de la Izquierda Legal ya no se anima a activar abiertamente por temor a ser confundido con el PCP-SL. (Ex militante de los Cristianos de Izquierda).

#### ***2.20.6. Desaparición de estudiantes***

El 11 de junio de 1991, cuando Alberto Fujimori ingresaba en medio de disturbios a la Universidad San Marcos, efectivos policiales detenían en la puerta de la facultad de Odontología, al estudiante Juan Gregorio Felipe Maquera de 19 años de edad. Nunca más se volvió a saber del paradero de ese estudiante. Año y medio después, en diciembre de 1992, cuando las fuerzas militares ya habían instalado una base en la universidad, es detenido y desaparecido el estudiante Juan Vargas Vallejo, residente de la vivienda universitaria, cuyo paradero hasta hoy es desconocido<sup>23</sup>.

Estos casos no fueron aislados, porque debemos recordar que por la misma época fueron detenidos y desaparecidos dos estudiantes de la Universidad Católica<sup>24</sup>; al parecer el objetivo de esta práctica era generar terror entre los simpatizantes y potenciales militantes de las organizaciones subversivas. La presencia de la base militar también implicó que se organizaran operaciones de rastillaje durante las horas de clases. En estas operaciones se detenía a diversos estudiantes, y para ello los militares contaban con listados en los cuales se consignaba los nombres de los estudiantes supuestamente involucrados en actividades subversivas.

#### ***2.20.7. Intervención administrativa de la UNMSM***

---

<sup>23</sup> El caso de Juan Gregorio Felipe Maquera fue asumido por APRODEH, mientras que el caso de Juan Vargas Vallejo fue asumido por COMISIDEH.

<sup>24</sup> Nos referimos a los casos de los estudiantes de la Universidad Católica Ernesto Castillo (desaparecido en octubre de 1990) y Miguel Crispín (desaparecido en agosto de 1991).

En mayo de 1995, el gobierno de Fujimori interviene administrativamente la UNMSM y forma una Comisión Reorganizadora (CORE) que destituye a las autoridades universitarias y a los tercios estudiantiles, tomando diversas medidas arbitrarias. El pretexto para esta intervención es la anulación de los resultados de las elecciones del nuevo rector:

Ahora hay condiciones coyunturales que posibilitan que sectores de profesores con determinados vínculos al gobierno se sienten marginados de la conducción de la universidad [...] Porque se anula una elección que ellos habían ganado (MUSA) y los perdedores (vinculados a Patria Roja) organizan una nueva elección sin la participación del MUSA y reeligen a Wilson Reátegui. (Docentes de CCSS)

En este contexto, con la crisis interna y división que experimenta el PCP-SL, es claro que la intervención administrativa tenía la finalidad de entregar el control de San Marcos a docentes cercanos al fujimorismo y de esta manera implementar una reorganización que evite que desde la universidad se articulen movimientos opositores al régimen autoritario. Un aspecto relevante es que un importante sector de docentes que habían simpatizado inicialmente con el PCP-SL, terminaron colaborando con las autoridades interventoras e incluso ocupando cargos de importancia.<sup>25</sup> En este sentido, debemos tener en cuenta que ya en 1993, durante el referéndum para aprobar la constitución fujimorista, un importante número de estudiantes se movilizaron a favor del NO.

La instalación de la comisión reorganizadora, significó la introducción de medidas más represivas contra cualquier expresión opositora: «Primero te vigilaban de manera encubierta, porque tu notabas miradas, notabas seguimientos. Pero después la vigilancia fue de manera descarada, con cámaras [...] En todos lados, a toda hora, permanentemente» (Ex dirigente de Patria Roja en Derecho).

Frente a la arbitrariedad mostrada por el gobierno y el autoritarismo de la Comisión Reorganizadora, se comienzan a impulsar nuevos grupos estudiantiles como el Colectivo Amauta, Integración Estudiantil y Juventud Popular, los cuales logran articular la protesta contra el gobierno de Fujimori y el rechazo a la Comisión Reorganizadora. Finalmente, estos grupos tendrán una importante participación en el movimiento inter-universitario, que se articula para lograr la caída del gobierno de Alberto Fujimori.

San Marcos, de nuevo protagonizará movilizaciones, pero esta vez de carácter pacífico y masivo. Un elemento importante de este proceso es que se visibiliza a la comunidad universitaria (en especial los estudiantes) como un actor clave en el camino de retorno a la democracia.

Con respecto al accionar del MRTA, la Universidad fue concebida como un espacio, fundamentalmente, de propaganda político-militar, es por ello característico, que su presencia

---

<sup>25</sup> Un caso bastante representativo es el de un conocido docente que luego de apoyar activamente al PCP-SL durante los '80, terminó ocupando una importante ubicación en la lista parlamentaria fujimorista, denominada 'Perú 2000'.

esté asociada a desfiles con armas y ropa militar. La diferencia sustancialmente entre el PCP-SL y el MRTA, esto se debe a que este último no tuvo la necesidad de articular una estrategia política al interior de la universidad. El hecho de contar con el apoyo de grupos políticos como Pueblo en Marcha, UDP y posteriormente el BPR, le permite tener acceso a las dirigencias estudiantiles, e incluso, poder tener determinados niveles de alianza con algunos partidos de la izquierda legal, lo cual será fundamental para su estrategia de captar nuevos cuadros e integrarlos a sus milicias. El MRTA no apela a la confrontación frente a los otros, porque percibe en los otros grupos estudiantiles un espacio potencial para su crecimiento; producto de ello experimentará su mayor crecimiento político en San Marcos entre 1986 y 1987, cuando el MIR, grupo con trabajo político en la universidad, se integra a la estructura del MRTA.

Sin embargo, el MRTA termina siendo desplazado por el PCP-SL, organización que logra monopolizar para sí el discurso de la guerra. Además debemos tener en cuenta que parte de los brazos políticos del MRTA, comienzan a tomar distancia del mismo, por la denominada «senderización del MRTA». Al final, esta organización política queda aislada y poco a poco pierde militantes, y lo que se quedan en esa organización finalmente son capturados por las fuerzas del orden.

### ***2.20.8 Conclusiones***

El accionar del Estado está caracterizado por cuatro etapas que definidas en tiempos políticos distintos. Inicialmente se muestra indiferente a los problemas de la universidad. En un segundo momento la presencia estatal es vía la represión policial, que tiende a ser indiscriminada y desproporcionada. El tercer momento está caracterizado por la militarización de la vida universitaria, en la cual encuadra a la universidad en los objetivos de la lucha contra subversiva. En un cuarto momento cuando la subversión está totalmente controlada, el Estado interviene administrativamente la universidad, para subordinarla de acuerdo a los intereses del gobierno autoritario de Alberto Fujimori, es importante tener en cuenta que en este cuarto momento las autoridades interventoras contaron con la colaboración de un sector de docentes que durante los ochentas habían apoyado la expansión del PCP-SL.

La estrategia del Estado giró alrededor de demandas de la opinión pública que se alimenta de imágenes, tal como hemos visto totalmente tergiversadas, que se han tejido a través del tiempo. A inicios de los ochentas predomina el perfil del universitario vándalo (que

corresponde con la etapa de la indiferencia estatal). Posteriormente toma cuerpo la idea de relacionar al estudiante universitario sanmarquino con terrorista, cuya consecuencia, es la militarización de la vida universitaria. Esta estrategia en el fondo es la continuidad de la indiferencia estatal ya que ignora la capacidad interna de la universidad para controlar el accionar de los grupos subversivos, e incluso, termina frenando las posibilidades de acción de las diversas iniciativas universitarias, contra la violencia política.

El espacio de los grupos políticos universitarios es marcadamente masculino, no solamente por la presencia mayoritaria de hombres en la dirigencias, sino fundamentalmente por la subordinación de la mujer en el mundo de la política, el cual se ligada a características relacionadas con la fuerza y la dominación (roles que socialmente se le atribuyen a lo masculino). Es por ello, que si bien existe presencia de mujeres en este mundo de la política, su presencia aparece masculinizada o subordinada. Un ejemplo de esta afirmación la encontramos en dos testimonios recogidos, el primero alude a la presencia de una docente de Psicología que encabeza con gran autoritarismo y verticalidad una movilización senderista y el segundo se refiere a la alusión de un ex dirigente estudiantil del término ‘política húmeda’, al referirse a la utilización de la mujer como señuelo para la captación de militantes varones.

Para fines de los ochentas, la universidad tuvo que enfrentar la violencia generada por los grupos subversivos y por el mismo Estado, y en ese contexto se ensayaron, desde la propia universidad, estrategias para contener las lógicas basadas en la violencia. Sin embargo, estas no fueron suficientemente relevadas.

Frente a la presencia de manifestaciones de grupos subversivos, el Estado respondió con una estrategia de represión policial indiscriminada en la segunda mitad de los ochentas y la militarización de la vida universitaria en los noventas. La identificación de la universidad con la violencia y la estigmatización de los sanmarquinos como terroristas, producirá que las respuestas represivas del Estado fueran cada día más violentas.

La respuesta estatal, basada en el sentido común de la necesidad de poner orden al interior de una universidad, supuestamente caótica, creó el clima necesario para que el PCP-SL pudiera crecer en el sector de los estudiantes radicalizados que, al sentirse entre dos fuegos, se vieron empujados hacia su estrategia militar.

A inicios de los noventas, pese a que indudablemente existía presencia subversiva al interior de la universidad, esta no era mayoritaria y había sido sobredimensionada a nivel de la opinión pública. Cuando la educación superior es incorporada a la lógica de la lucha contrasubversiva, la universidad es intervenida y a su interior se instala una base militar. Este hecho no produce la derrota del PCP-SL y serán, más bien, eventos como la captura de los principales militantes del MRTA y el senderismo, entre ellos Abimael Guzmán en 1992, la posterior firma del denominado acuerdo de paz entre los líderes senderistas y el fujimorismo; la

división interna del PCP-SL, los que a la larga marcarán el desgaste y desaparición de las organizaciones subversivas.